

Canal Once, de la "censura travesti" al "giro desconcertante"

Coincidiendo con la conmemoración del 50 aniversario de su fundación, el actual director del **Canal Once**, Fernando Sarifiana, estrenó la nueva programación del canal con el título genérico de **Once TV México**: 43 nuevos programas y cinco nuevas barras: Central Once, Opinión, Zona índice, Comedia y ficción. Una serie de cambios que han sido acremente recibidos por la comunidad cultural.

El escritor Fernando del Paso, en el demolidor artículo "La censura travesti" publicado en el diario *La Jornada*, se refiere a la importancia de los horarios de transmisión.

Señala, por ejemplo, que *Conversando con Cristina*, el programa de entrevistas conducido por Cristina Pacheco durante 11 años y transmitido en vivo todos los viernes a las ocho de la noche por el Once, fue cambiado por la dirección del canal a los domingos a las seis de la tarde con el propósito de relegarlo al olvido en la mente de quien lo escucha o lo ve. "...es un ejemplo clásico de lo que se conoce como censura disfrazada. Una censura travesti".

El "otro escándalo" al que recurre Del Paso a manera de ejemplo de este tipo de censura es el del cambio de horario del programa *Primer plano*, que de las 10 de la noche de cada lunes pasó a las 11 de la noche. El escritor también cita la mutilación del noticiero de Adriana Pérez Cañedo, que pasó de una hora a 30 minutos.

(Al momento de escribir estas líneas ya se había anunciado que el programa de Cristina Pacheco regresaba a transmitirse en el **Canal Once**, los viernes a las 8 de la noche).

La revista *Proceso* por su parte publicó un extenso reportaje en el que, como muestra de la pérdida de independencia del **Canal Once**, se alude a la entrevista que la conductora Adriana Pérez Cañedo le realizó al presidente Felipe Calderón y que, por no tener

ningún cuestionamiento, fue calificada como una entrevista complaciente.

"La entrevista fue un regalo para Calderón de parte del entrevistador y del canal. Se le dejó decir lo que fuera, sin la menor refutación o intento de plática, de debate o impugnación con el entrevistado", señaló el especialista y exdirector del Canal del Congreso, Virgilio Caballero.

Caballero señaló que la Presidencia de la República pretende quitarle la **televisora** al Instituto Politécnico Nacional (IPN), ya que existe el riesgo -aunque no tiene los papeles en la mano que prueben su dicho- de que se cree "una figura supuestamente intermedia, una especie de corporación que maneje o administre Once TV México de una manera más abierta", con lo cual, agrega el especialista, "de llegar a cometerse ese gravísimo atropello, se ofendería no sólo al Politécnico, sino a la sociedad mexicana entera".

Entre las voces que se muestran desconcertadas por el giro en la programación del **Canal Once**, la de Javier Esteinou Madrid, investigador de educación y comunicación de la UAM-Xochimilco, señala en esas mismas páginas del semanario que "si no es una propuesta sustantivamente cultural de servicio público, nos preguntamos: ¿para qué queremos una cadena de **televisión** de Estado que sea una mala copia del modelo comercial privado?".

Las críticas realizadas tienen como base el anuncio hecho por el presidente Calderón en la conmemoración del 50 aniversario del **Canal Once**, en el sentido de que instruiría a sus colaboradores (los secretarios de Gobernación, Comunicaciones y Transportes o Educación Pública) para que se pusieran de acuerdo y "**Canal Once** pueda verse en todo el territorio nacional con una señal abierta".¶



Si no es una propuesta cultural de servicio público, nos preguntamos: ¿para qué queremos una cadena de televisión de Estado que sea una mala copia del modelo comercial privado?", cuestiona Javier Esteinou

